



Rechazan en Perú injerencia de AMLO

Es lamentable que el presidente **López Obrador** salga en defensa de su homólogo, el golpista peruano **Pedro Castillo** y, hasta asilo le ofrezca.

Quería abrirle las puertas de la embajada a un golpista que fracasó en su intento disolver el parlamento y establecer un gobierno de excepción en ese país.

¿Tendrá claro el tabasqueño que un gobierno de excepción implica la restricción o suspensión de derechos vinculados a la seguridad y libertad de cada persona? ¿Que restringe la inviolabilidad de domicilio, la libertad de reunión y de tránsito? ¿Eso quería para Perú? Son preguntas.

Otra cosa que llamó la atención es la contradicción que hubo entre el canciller y el Presidente de la República en torno al asilo en México del destituido presidente.

Mientras, **Marcelo Ebrard** repetía en cada entrevista que no había solicitud de asilo o refugio por parte de **Castillo**, su familia o sus colaboradores, pero que si la pedía se la darían, **López Obrador** declaraba:

“(Castillo) habló aquí a la oficina para que me avisaran que iba hacia la embajada, pero seguramente ya tenían intervenido su teléfono. Y que iba a solicitar el asilo y que si le abrían la puerta de la embajada.

“Busqué a **Marcelo Ebrard**, le informé y le dije hablara con el embajador y que se abriera la puerta de la embajada, con apego a nuestra tradición de asilo.

“Pero al poco tiempo tomaron la embajada con policías y también con ciudadanos, rodearon la embajada, y él ya, creo que ni siquiera pudo salir, ya lo detuvieron de inmediato”.

Flagrante contradicción. ¿Mintió **Marcelo**? ¿Se lo ordenaron? No creo que por su cuenta haya decidido ocultar lo que reveló su jefe. Es un soldado de la 4T.

*En Perú hay molestia por las constantes intervenciones de **AMLO** en los asuntos internos de ese país. Se sienten agraviados. No conciben que el gobierno de México ofrezca asilo político a un hombre que rompió el orden constitucional y quiso dar golpe de Estado.

Llegamos al extremo de que la congresista **Maricarmen Alva**, del opositor partido Acción Popular, le pidió al embajador de México en Lima, **Pedro Monroy Conesa**, le transmitiera a **AMLO** la advertencia de que deje de entrometerse en asuntos

internos y de interceder a favor de **Pedro Castillo**.

La misma congresista puso un tuit:

“Como congresista rechazó la intromisión en las políticas internas del Perú, que con insistencia manifiesta el Pdte de México @LopezObrador_. El Perú es independiente y democrático. El golpista **Pedro Castillo** está preso por rebelión. Exijo respeto a nuestra soberanía”.

El ex canciller **Jorge Castañeda** subió a Yahoo un artículo en el que señala que **López Obrador**, junto con **Gustavo Petro** de Colombia, son los únicos mandatarios de izquierda de la región que están solidarizándose con **Castillo**, olvidando que trató de dar un golpe de Estado y sólo está preso, porque fracasó.

Lula —aún presidente electo—, **Boric**, en Chile, y **Alberto Fernández**, en Argentina, parecen, más bien, haber aceptado “que no conviene solidarizarse con un golpista”, puntualizó.

*Los diputados de Morena van de tropiezo en tropiezo. Ya no hablo sólo de la sumisión frente al Ejecutivo mostrada por enésima vez con su plan B electoral.

Aprobaron la modificación de seis leyes y más de 450 artículos en *fast track*. Ni siquiera los leyeron. “Obeedecieron”, como acertadamente les dijo en tribuna el diputado del PAN, **Humberto Aguilar**.

Ya se pelearon con la fuente que cubre la Cámara de Diputados. Al morenista de Tabasco, **Mario Llergo**, no le gustó que la reportera de Cadena Rasa, **Margarita Nicolás**, una de las decanas en San Lázaro, le preguntara si tenía pruebas de la denuncia que puso sobre que **Lorenzo Córdova** desvió recursos materiales y humanos para promover la marcha en defensa del INE.

—¿Usted trabaja en el INE?—, reviró el legislador, sin responder la pregunta.

Sus palabras estaban completamente fuera de lugar. Estaba allí para responder, no para cuestionar. De eso se tratan las conferencias de prensa. Si no tienes estómago, no convoques a una.

Los reporteros de la fuente se solidarizaron con **Margarita**. Se sintieron agraviados. Empezaron a mover hashtags en redes #LaFuenteNoSeToca o #MagosSomosTodos.

La respuesta de Morena fue torpe. Se le ocurrió mandar a la sala de prensa un montón de box lunch. De esos que dan en las manifestaciones a los acarreados.

Eso agravió más a la fuente. Ni los abrieron. En la tapa de algunos lunches escribieron: “No a la chayo-torta”; “¡Exigimos libertad para cuestionar!” y “La Fuente no se Toca”.

Morena sacó un comunicado en el que la acabó de regar. Quiso justificar la reacción del diputado tabasqueño: “Como es sabido, en el Instituto colaboran reporteros en la central electoral, tal es el caso del colega **Ernesto Núñez Albarrán**... como se muestra en el testigo de la conferencia, en ningún momento el tono fue peyorativo y mucho menos denostativo”.